

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Arte Contemporáneo

**Repensar los discursos normalizadores en la autopercepción:
trabajo de investigación y producción artística.**

Ana Karina Orellana Vicuña
Artes Contemporáneas

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura en Artes contemporáneas

Quito, 13 de mayo de 2020

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**Repensar los discursos normalizadores en la autopercepción: trabajo de
investigación y producción artística.**

Ana Karina Orellana Vicuña

Nombre del profesor, Título académico

Camila Molestina, MFA Studio Arts

Quito, 13 de mayo de 2020

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: Ana Karina Orellana Vicuña

Código: 00138516

Cédula de identidad: 0604851873

Lugar y fecha: Quito, mayo de 2020

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Poco se habla sobre la tan incrementada tasa de cirugías estéticas, de la cantidad invaluable de filtros de belleza en redes sociales, y mucho menos de los trastornos alimenticios, condenando así una vez más al silencio aquello que a todos nos ensordece. El conjunto de este proyecto propone abordar la constante insatisfacción que generan los estándares de belleza en nuestra autopercepción y su relación directa con los discursos que las manejan y direccionan. A partir de haber padecido bulimia durante 10 años, utilizo mi experiencia como disparador para atravesar otras subjetividades y reflexionar en torno a las prácticas cotidianas. A través de distintos medios como la escultura, objeto artístico, archivo, y fotografía, empleo el cuerpo propio y ajeno como vía para el cuestionamiento de dichas convenciones sociales.

Palabras clave: Trastornos alimenticios, autopercepción, estándares de belleza, sociedad, cuerpo, estética, identidad, inconformidad, arte contemporáneo.

ABSTRACT

Little is said about the much increased rate of cosmetic surgeries, the invaluable amount of beauty filters on social networks, and much less about eating disorders, thus once again condemning silence to what deafens us all. The whole of this project proposes to address the constant dissatisfaction that beauty standards generate in our self-perception and its direct relationship with the discourses that manage and direct them. Having suffered from bulimia for 10 years, I use my experience as a trigger to go through other subjectivities and reflect on everyday practices. Through different means such as sculpture, artistic object, archive, and photography, I use my own body and that of others as a way to question these social conventions.

Key words: Eating disorders, self-perception, beauty standards, society, body, aesthetics, contemporary arts, identity, nonconformity.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	10
Desarrollo del Tema	12
• Referentes teóricos.....	12
• Referentes artísticos.....	19
• Proceso artístico.....	25
• Diseño de montaje.....	40
Conclusiones.....	42
Referencias bibliográficas.....	44
Anexo A: Lista de obras.....	45
Anexo B: propuesta curatorial	48
Anexo C: propuestas de montaje.....	48

ÍNDICE DE IMÁGENES

Figura #1. My Bed. Emin, T.....	20
Figura #2. Flujo Estático. Mwangi.....	21
Figura #3. Welten Linie. Kwade, A.....	22
Figura #4. Lick and lather. Antoni, J.....	24
Figura #5. Registro de audios.....	26
Figura #6. Registro de audios.....	26
Figura #7. Registros médicos.....	26
Figura #8. Registros médicos.....	26
Figura #9. Recopilación de comentarios relacionados al tema en redes sociales.....	27
Figura #10. Parte del registro fotográfico de la obra.....	29
Figura #11. Escultura de abdomen en arcilla.....	30
Figura #12. Registro de elaboración de molde en yeso de la figura 10.....	31
Figura #13. Registro de elaboración de molde en yeso de la figura 10.....	31
Figura #14. Registro de experimentación con espuma de poliuretano.....	31
Figura #15. Registro de experimentación con gelatina sin sabor.....	31
Figura #16. Proceso de fabricación de esculturas en fibra de vidrio.....	32
Figura #17. Proceso de fabricación de esculturas en fibra de vidrio.....	32
Figura #18. Proceso de fabricación de esculturas en fibra de vidrio.....	32
Figura #19. Proceso de fabricación de esculturas en fibra de vidrio.....	32
Figura #20. Resultado final	33
Figura #21. Registro de bocetos físicos y digital.....	34
Figura #22. Registro de bocetos físicos y digital.....	34
Figura #23. Registro de producción de soportes para la obra Prédicas.....	34
Figura #24. Registro de producción de soportes para la obra Prédicas.....	34
Figura #25. Resultado final de la obra Prédicas.....	35
Figura #26. Resultado final de la obra Prédicas.....	35
Figura #27. Resultado final de la obra Prédicas.....	35
Figura #28. Resultado final de la obra Alteridad.....	36
Figura #29. Resultado final de la obra Alteridad.....	36
Figura #30. Diarios.....	36
Figura #31. Resultado final de la obra La última Carta.....	37
Figura #32. Resultado final de la obra La última Carta.....	37
Figura #33. Dilación.....	38

Figura #34. Dilación.....	38
Figura #35. Out of Place.....	38
Figura #36. Out of Place.....	38
Figura #37. Bocetos de montaje.....	39
Figura #38. Bocetos de montaje.....	39
Figura #39. Registro de diario de producción.....	39
Figura #40. Registro de diario de producción.....	39
Figura #41. Diseño de propuesta de montaje CAC.....	39

INTRODUCCIÓN

Mi interés con este proyecto parte de la necesidad de hablar sobre temas relacionados a nuestro cuerpo, y la sujeción a discursos que manejan y direccionan una constante inconformidad. Intento superar la bulimia y en el camino observo la importancia de sentirse acompañado, a encontrar coraje en la verdad, y de usar al miedo como motor.

Hay un trastorno que se volvió carne o filtro, en mí, y en muchos. En este camino he podido observar la urgencia en las personas por modificar, cambiar, y “mejorar” parte de sus rostros, y de sus cuerpos, de ser y cumplir con estándares que nada tienen que ver con nuestra realidad, he podido sentir la presencia incómoda de tener que decirle al mundo lo que no te gusta de ti, así como el ruido que nos hacen las inseguridades de los demás.

La producción de estas obras parte del volverse consciente de los diálogos y actitudes frecuentes en la sociedad que atraviesan generaciones enteras y que desencadenan en el rechazo y su normalización. En ellas se encuentran presentes el sentido del modelar, la plasticidad, el vacío, y la potestad del otro para la inclusión o exclusión de atributos. Uso como referencia la producción en serie, la edición y la asignación de etiquetas.

Para esta investigación tomé como partida la producción de cánones de belleza en la antigüedad, específicamente en el siglo IV a.C en Grecia, y extrapolo finalmente sus efectos en sentido anecdótico, así como filosófico en la esfera del arte. A partir de comparaciones entre filósofos del siglo 19 y 20, como Sartre, Bauman, Sibilía, y Arfuch, entre otros, intento explicar la situación actual respecto a los estereotipos de belleza en la autopercepción. En la misma línea, propongo desde distintas obras de arte abarcar el fenómeno contemporáneo,

así como disparar la reflexión sobre el lugar que le damos al cuerpo versus el lugar que finalmente ocupa. Por otra parte, en la metodología se plantea un registro del proceso artístico y las vías en que decidí abordar el problema durante la investigación, siendo el fenómeno en las obras producidas un reflejo de diálogos internos que se traducen en la apropiación de una voz colectiva.

Ser consciente de la urgencia por modificar y “mejorar” parte de nuestros rostros, y de nuestros cuerpos, de ser y cumplir con estándares que nada tienen que ver con nuestra realidad, hace que esta muestra se asuma como motor de reflexión social. Al ser la nuestra una generación signada por la transición, el cambio y la ruptura de paradigmas, estas experiencias vivenciadas nos abren un terreno común para repensar el tiempo desde nuestro lugar. Este proyecto tiene finalmente el propósito de generar consciencia, de desnormalizar actos y pensamientos limitantes, crear apoyo, introspección, y con suerte hacer sentir al mundo que no está solo, poder encontrar fuerza en el otro, y hacerme saber que no estoy sola.

DESARROLLO DEL TEMA

Referentes teóricos.

Ha sido desde tiempos remotos la belleza una cuestión atribuida a la divinidad. La proporción y las medidas en el cuerpo humano fueron atributos de gran valor para la definición de lo bueno y lo malo. Hoy en nuestro ser quedan huellas del paso de los estereotipos, quedan vacíos, quedan excesos, y una sociedad que silenciosamente aborda a la vez que oculta una serie de prácticas que trascienden la inconformidad.

En La historia de la Belleza, por Umberto Eco (2002) se expone que en las bodas de Cadmos y Armonía celebradas en Tebas, las Musas cantaron en honor de los novios:

“El que es bello es amado, el que no es bello no es amado” (p.37).

Este verso expresaba la idea general sobre la belleza entre los antiguos griegos. Sin embargo, se sabe que, hasta la época de Pericles, ellos carecían de una teoría de la belleza, y esta se encontraban casi siempre relacionada a cualidades como la justicia, la medida y la conveniencia, además de estar sumergida por una especie de desconfianza, pues consideraban que la belleza podía alegrar la mirada o la mente, y su vez no estar directamente relacionada con la verdad (2002).

Si pensamos en ello desde una perspectiva moderna, es casi imposible comprenderlo plenamente, ya que a menudo ha sucedido que a través del tiempo se han tomado por auténticas y originales las representaciones de la belleza clásica, que en realidad era ficticia,

o que como comenta Eco, era solo un producto de la proyección al pasado de una visión del mundo moderno (Ibíd., 2002). Para los griegos, un objeto era bello por su forma, y por su capacidad de satisfacer los sentidos, pero en el caso del cuerpo humano, también fueron de gran relevancia las cualidades del carácter y del alma (Ibíd., 2002b).

Entre los requisitos para una buena forma era esencial el de una proporción justa y simétrica. De ahí el interés en los artistas por repartir de la misma manera cada parte del cuerpo, ojos, trenzas, piernas, y senos, para así mantener con ello el ritmo en los pliegues y los ángulos, y partiendo de ello, dos siglos después, en el siglo iv a.C., Policleto realizó una estatua que llegó a ser considerada como el canon perfecto, ya que encarnaba todas las reglas correctas de proporción, todas las partes del cuerpo se adaptaban según relaciones proporcionales en la geometría, abriendo así más tarde paso a Vitrubio para que expresase las proporciones corporales correctas en fracciones de la figura humana completa: el rostro debía constituir el $1/10$ de la longitud total, la cabeza $1/8$ de la longitud del tórax, y así sucesivamente (Ibíd., 2002c).

Y fue de esta forma que se fueron designando estereotipos que más tarde en el mundo moderno nos esforzaríamos por conseguir, a pesar de todo el daño que podrían acarrear contra nuestra salud mental y psicológica.

Rita Ozaetta, secretaria ejecutiva de la sociedad ecuatoriana de Cirugía Plástica, Reconstructiva, y Estética, en esta misma línea comenta que:

“La demanda de cirugías estéticas que se realizan desde la década del 80 que fue el año cuando comenzó a darse esta práctica en el país (Ecuador), ha aumentado al 80%

en los consultorios particulares (El telégrafo, 2017).

Lo que me lleva a pensar en la cantidad de problemas que esto sugiere para toda una generación. Pienso desde la experiencia en todo lo que acarrea someterse a una cirugía estética, manipular fotografías, sufrir trastornos alimenticios, y modificar el cuerpo bajo estándares que no terminan de satisfacer una necesidad sino la de una sociedad enferma y dañina en la cual luchamos contra nosotros mismos por tener un lugar, y ser aceptados.

Eric Fromm, filósofo alemán, expone que, en nuestro esfuerzo por escapar de la soledad y la impotencia, hemos estado dispuestos a deshacernos de nuestro yo individual, ya sea por sumisión a nuevas formas de autoridad o adaptándonos compulsivamente a patrones ya establecidos (1960). Y me pregunto ¿No es aquello lo que me he exigido durante la mitad de mi vida?

A lo largo de mi vida en relación con distintos hábitos, como por ejemplo el de la modificación fotográfica, en que el que dejamos una parte esencial del cuerpo y la identidad, en el que nos sometemos a cambios incesantes que no terminan de convencer y mucho menos de convencernos, puedo corroborar que así como se muestra en el documental *Selfies Quirúrgicos* realizado por Vice España (2019) que trata de mujeres que mantienen el hábito de la manipulación estética, se siente en efecto la presencia de una especie de acuerdo tácito entre las personas en el que incluso aun después de la incursión a una cirugía para modificar una parte del rostro o cuerpo, las inconformidades siguen presentes, y el hábito no cesa. Se convierte en una espiral de la cual buscamos salir cavando hacia al fondo.

Considero que es consecuencia indudablemente de todo esto, aquello que María Paula

Sibilia, antropóloga brasilera en su texto *El show del yo*, pone en escena:

“En una atmósfera que estimula la hipertrofia del yo hasta el paroxismo, que enaltece y premia el deseo de ‘ser distinto’ y ‘querer siempre más’, son otros los desvaríos que nos hechizan, y son otros nuestros pesares porque también son otros nuestros deleites, y otras las presiones que se descargan cotidianamente sobre nuestros cuerpos” (Sibilia, 2008, pp.10-11).

¿Qué desvaríos nos hechizan? Pues todos aquellos atravesados por la inconformidad.

Tengo presente los desórdenes alimenticios desde una perspectiva mucho más realista como se los reflejan en el documental *Eso no se pregunta: Trastornos alimenticios*, realizado por Telemadrid (2019) en el cual se exponen testimonios de personas que padecen o han superado distintos trastornos de la conducta alimentaria, que no son una enfermedad de caprichos, que no son algo de lo que uno busca ser parte, y que surgen de un problema que no empieza con la comida, sino con una afección a la autoestima que se desencadena a partir de un trauma, familiar o social, interno o externo, el cual sin dar cuenta de sí mismo termina por convertirse en obsesión, y conlleva evadir tu reflejo, evadir tu sombra, evadir tu presencia y vivir con culpa, con cambios de humor, con secuelas, y con heridas que no terminan de cicatrizar.

Sin embargo, es importante que se sepa que el coraje uno lo deja en la decisión de cambiar su forma de vida, pero la fuerza para seguir, o caer aún más, se encuentra ahí fuera. Y está en nuestras manos, y está en nuestra mirada, hacer posible ese cambio.

Jean-Paul Sartre, en *El ser y la nada* sugiere que un fenómeno son apariciones que se dan en la mente, y que, si algo aparece en mi mente, este por lo tanto tendrá la característica de

ser real. Si se nos aparece algo, es porque existe (1998).

Y es entonces, bajo esta premisa, me pregunto sobre los discursos normalizadores en la autopercepción, sobre la función de estos estereotipos y estándares de belleza en la sociedad que desencadenan en una larga lista de trastornos alimenticios y hábitos bajo la inconformidad que nos llevan a vivir constantemente en *inautenticidad*.

En los términos de este autor, si una persona se percibe de forma negativa con respecto a su físico, la posibilidad de tener un cuerpo perfecto será un rasgo de su para sí, es decir, de su consciencia, y por lo tanto esta posibilidad se proyectará en el mundo a través de ella. Esta persona se percibirá negativamente, y en consecuencia considerará que su entorno la percibe de la misma manera (Sartre, 1998).

Sartre sugiere que tenemos posibilidades infinitas de ser, pero que, sin embargo, nuestra facticidad, nuestro cuerpo, juega un papel determinante, pues este será el límite de nuestra libertad, porque estará sujeto a discursos y a los proyectos del otro. Nuestro para sí, o nuestro ser, tratará de llenarse de aspectos y cualidades físicas porque la consciencia querrá llenarse a sí misma, a ella le gustaría convertirse en un objeto perfecto para que no le falte nada, pero no lo lograría, pues el ser humano tiene consciencia, y de ninguna manera podría convertirse en un simple objeto, no puede trascender de sus pensamientos (Ibíd., 1998).

En esta misma línea, propone que tenemos libertad radical para hacer lo que sea que queramos ser, pero que mientras estemos atados a estándares que la sociedad y los medios han definido como los mejores, la *intencionalidad* de nuestra consciencia se guiará hacia la *necesidad* entendida como algo que es resultados de algo más, y viviremos en *mala fe* al

dejar que nuestro actuar esté condicionado por factores externos (Ibíd., 1998b).

Si bien es cierto que el universo se organiza desde nuestro punto de vista, puede que nuestra autopercepción se vea siempre afectada en el momento en que nos encontremos con otro para sí, pues perderemos nuevamente nuestra libertad, porque esa otra persona tendrá la potestad de desordenar nuestro punto de vista en cualquier dirección, ya que cuando el otro nos percibe, nos hace ser (Ibíd., 1998c).

En cualquiera de los casos, la persona que posea la mirada sobre nosotros, será un sujeto que no puede captar nuestro para sí, nuestra consciencia, y, por lo tanto, nos convertirá en objetos y hará juicios únicamente sobre ello, sin dejar de lado que las mortiposibilidades no dejarán de estar presentes, es decir que el juego entre quien mira y quien no, quien es sujeto y quien objeto, será cambiante y consecutivo.

Finalmente, si bien la relación con los otros será involuntariamente un conflicto, la vergüenza que pueda llegar a sentir, hará que me percate de que existo, y de que lo que buscamos todos es reconocimiento, que buscamos seducir, hacernos notables, hacer destacar nuestras cualidades, y ser amados porque es la forma de recuperar nuestra libertad. Pero nos aliamos con el masoquismo, y decidimos volvernos a nosotros mismos un objeto para probar nuestra libertad, sin tener en cuenta que el amor es una constante negociación de libertades en la que pretendemos que el otro nos vea como objeto para convertirlo a él a su vez en un utensilio para nuestro placer (Ibíd., 1998d). El amor también es un fracaso, porque es ilusión de complitud, porque el para sí quiere su propio para sí, no el del otro, y con esto quiero decir que uno en el fondo quiere aceptarse, no ser aceptado, pero lo más cercanos al estado ideal lo conseguimos a partir del otro, cuando el otro nota, y se siente bien con nuestra

existencia. Y es en este punto en el que debemos reflexionar sobre nuestras posibilidades.

Referentes artísticos.

Dentro de mi proceso, pude encontrar grandes influencias que me ayudaron a manejar y direccionar la investigación de una forma mucho más clara, estando entre ellas, principalmente artistas como Tracy Emin, Ingrid Mwangi y Alicja Kwade.

La obra de la artista Tracy Emin, *My bed*, donde ella expone todo aquello que fue para sí una de las etapas más fuertes en su vida, donde expone el desorden, sus vicios, y uno de los objetos con los que guarda una de sus relaciones más íntimas; su cama, me inspira a partir de la exposición sin miedo de la huella de lo que vamos dejando a nuestro paso, y de aquello con lo que aprendemos a vivir. Me motiva, me ayuda a encontrar fuerza y la importancia de exponer lo que nos daña, de cambiar el lugar de las cosas y con ello los discursos que manejan.

Según García, Colin Gleadell, periodista y amigo de Emin, cuenta en el periódico *The Telegraph* que:

“*My Bed* es el resultado de tiempos muy difíciles. Después de una relación fallida, en 1998, Emin atravesó una fuerte depresión, que acompañó con borracheras continuas y relaciones sexuales imposibles de recordar al día siguiente” (2014, par.2).

Y de igual manera, comenta que fue la artista quien un día tambaleando miró sorprendida su cama y dijo: ‘¡Puaggg!’, ‘Es asqueroso. Pero que de repente, un segundo después eso se transformó en algo que procedía de su interior, y que era hermoso. La cama, desecha, era entonces un testimonio de la locura de días pasados, y con ello decidió armar la obra, un

diario de su autodestrucción (2014).

De esta Emin aprecio y tomo parte de la puesta en escena de la obra. Considero importante el hecho de abrirte y entregar al espacio algo real, algo que pertenece al proceso y que refleja de modo completo la situación o los objetivos.



Figura (1), My Bed. Emin, T. (1998).

En esta misma línea, la artista Ingrid Mwangi (1975, Nairobi, Kenia) y su serie fotográfica Flujo estático (2001), donde cubrió su piel con un estencil y tomó el sol para dejar que las partes expuestas se broncearan, utilizando así al cuerpo como medio para el cuestionamiento de convenciones tanto sociales como políticas, me lleva a pensar en la importancia de los límites que volvemos parte de nuestro cuerpo.

El tema de los mapas siempre me ha sido de interés pensándolo como una medida para delimitar y definir zonas, como un recurso que se generó en función de la imaginación sobre otras culturas (el otro), y después de intereses comerciales donde se definieron distancias y rutas apropiadas. Tomo esta obra como referencia de aquellos discursos que se trasladan al cuerpo y que vuelven los límites algo que nos pertenecen, límites que

indican zonas de agrado y zonas de rechazo, que excluyen o que integran, pero que siempre marcan, mapas con delimitadores de lo apropiado, y lo conveniente en relación con el otro.



Figura (2), Flujo Estático. Mwangi, I. (2001).

Por otro lado, la artista Alicja Kwade y su obra *Welten Linie*, una instalación realizada a partir de metales y espejos que desafían y confunden al espectador cuestionando dónde termina la realidad y comienza el reflejo (Soria, 2017), y donde se trata de mostrar lo fáciles que somos de engañar, así como lo fijos y limitados que estamos en relación con nuestros sentidos y creencias, me lleva a cuestionar de dónde proviene aquello que vemos reflejado en las imágenes y en los espejos, me lleva a cuestionar por qué el vernos y aceptar lo que se refleja se vuelve una tarea tan difícil y esquiva en muchas ocasiones.

Para la artista, en algunos casos lo único que necesitas es cambiar tu punto de vista para que todo aparezca de una manera diferente (Le Genissel, 2018). ¿Son entonces las manipulaciones fotográficas un cambio de perspectiva válido? ¿Qué estamos dejando en el camino?

Considero que los espejos juegan un papel importante en el tema de la identidad y los trastornos alimenticios, así como las percepciones y las múltiples realidades que se presentan.



Figura (3), Welten Linie. Kwade, A. (2017).

Relaciono esta obra con las palabras de la investigadora argentina Leonor Arfuch en el libro *Identidades, sujetos y subjetividades* donde propone que solo se piensa en la identidad cuando se la pierde, cuando nuestro porvenir se ve amenazado por algún factor, externo o interno en el autorreconocimiento a las identificaciones colectivas, donde dicho de otro modo, sugiere que el énfasis identitario sobreviene justamente en tiempos de crisis, desarraigo, inseguridad, e incertidumbre sobre el presente y futuro (2005).

Y llego así a considerar al reflejo como el único lugar donde nos podemos encontrar, donde extrapolamos no únicamente nuestro físico sino todo aquello que hay detrás. El espejo, la fotografía, y el retrato, representa todo aquello a lo que le tememos, lo que escondemos, lo que mostramos, y lo que somos.

Zygmunt Bauman, filósofo polaco-británico, menciona que:

“Depender de las reglas se ha vuelto un hábito, y sin el overol nos sentimos desnudos e indefensos” (Bauman, 2011, p.27).

Y creo fielmente que el atreverse a desnudarnos, a vernos sin un lente, a entendernos sin un discurso parece una tarea imposible, que al final del día, está en nuestras manos.

Finalmente, se encuentra la obra *Lick and lather* (1993) de Jeanine Antoni, que consiste en 14 bustos de su propio rostro, 7 de chocolate y 7 de jabón. Esta artista realizó un performance en el que lavó los bustos de jabón, y durante horas lamió los bustos de chocolate hasta desfigurar a cada uno de una manera diferente, desintegrando de esta forma su propia imagen a través de un ritual cargado de metáforas, y comenta sobre la obra:

“Me interesaba mucho el hecho de que ambos actos implicasen amor... El hecho de que lamer yo misma y, ya sabes, limpiar yo misma este busto fuese como estar en la bañera bañando a tu bebé o algo parecido... Era un acto muy tierno, pero al mismo tiempo era como si yo me estuviese borrando a mí misma, en cierto modo... así que se produce esta extraña tensión que es, en mi opinión, una interesante relación con nuestra forma de percibir nuestra propia apariencia física” (Antoni en La Caixa, S,f.).

Lo que me lleva a generar una relación directa con el proyecto, pues esta obra hace que resalte la dualidad en las prácticas cotidianas y cómo aquellos cuidados que en muchas ocasiones pretendemos hacer a partir del amor propio, terminan por convertirse en obsesiones que transfiguran totalmente nuestro ser. Somos nosotros al final quienes nos encargamos de

hacernos desaparecer al no pensar las verdaderas razones de nuestras prácticas, y de aquellos estereotipos que mantenemos y difundimos sin cuidado alguno.



Figura (4), Lick and lather. Antoni, J. (1993).

Proceso artístico

He intentado a través de este proyecto acercarme a la realidad de quienes me rodean, entender mi espacio, y con ello lo que me conforma. Me he abierto a contar mi historia, a exponer mis miedos, a sacar el monstruo del armario.

Si bien la decisión de atreverme a encarar un problema del que soy parte fue difícil, considero que el proceso lo fue aún más, pero, sobre todo, liberador. El hecho de dar el paso a mostrarte conlleva estar seguro de quién eres, de lo que vales, y de lo que quieres proyectar.

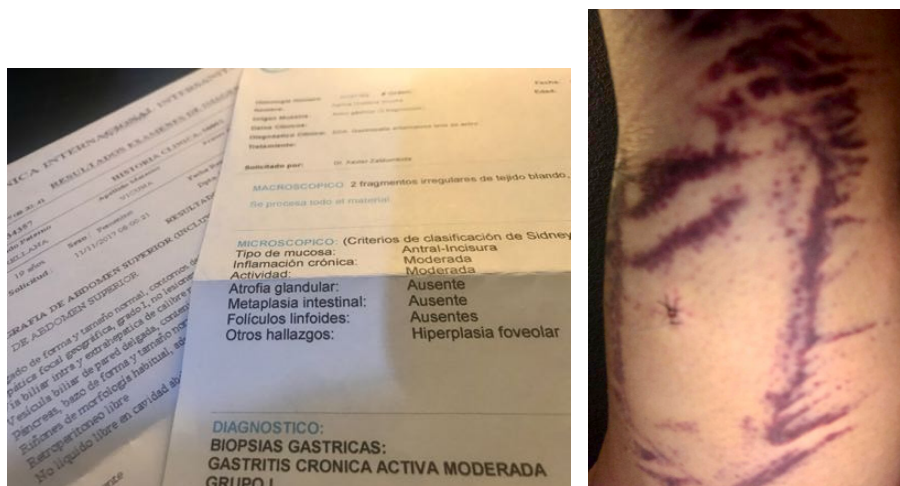
Las voces me atormentaban, la vergüenza, la culpa y el miedo no me dejaban ver ni sentir aquello que mi cuerpo experimentaba, y la pregunta de siempre fue: ¿Son mis voces?

Decidí llevar a cabo una especie de etnografía de modo que dialogué con 15 personas a quienes les expliqué mi proyecto el cual no terminaba de tomar forma y únicamente estaba marcado por la intención, les pedí que me contaran cuales eran sus diálogos internos negativos más frecuentes, los recopilé en formas de audios, y generé con ellos una cadena de voces, que por momentos no se entendía, que tenía distintas frecuencias, que marcaban distintos tonos, y distintas inseguridades, pero que tenían algo en común: Todas eran parte de una sola voz, de la voz de nuestra sociedad.



Figuras (5-6), Registro de audios. (2019).

Por otro lado, a partir de la introspección con respecto a mis propios hábitos, generé un registro de todas aquellas modificaciones a las que me había sometido quirúrgicamente a partir de la inconformidad con mi propio cuerpo, una operación de la nariz, y una liposculptura. En el proceso pude encontrar otro tipo de registros, los cuales marcaban las secuelas que había dejado en mi cuerpo la bulimia durante 10 años: Un gran incremento en la medida de mis lentes, una lista interminable de visitas al dentista, varias endoscopias, y recetas de 5 años por gastritis crónica.



Figuras (7 -8), Registros médicos. (2019).

Del mismo modo, pude encontrar un amplio registro de fotografías que habían sido editadas y modificadas por mí misma, hasta tal punto de no reconocermé en ellas. Y la angustia crecía, y me sentía cada vez más perdida, cada vez más dentro de un espiral en el que el medio te empuja a cavar, donde te mareas y encontrar la salida parece imposible.

En un análisis de mi entorno me encontré con que no era la única que hacía esto, que la inconformidad no estaba únicamente presente en mí. Estaba por todos lados, en todas las direcciones, y a su vez siempre oculta, siempre enmascarada. Las redes sociales eran una constante base de denuncias sobre lo que se anhelaba.

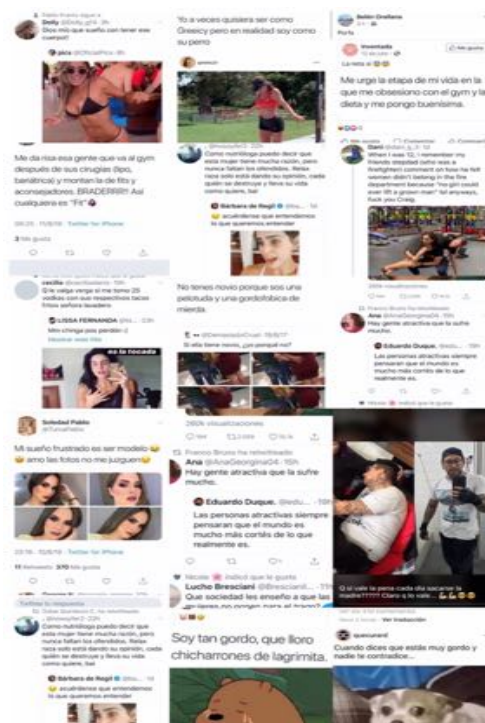


Figura (9), Recopilación de comentarios relacionados al tema en redes sociales. (2019).

Este proceso me llevo a realizar una encuesta a 50 personas de entre 20 a 50 años en la que pude obtener que el 77,5% de las personas en algún punto de su vida se han sentido inseguros

con respecto a su físico, de los cuales, el 52,2% menciona que se debe a temas relacionados con la presión social, el 23,6% a estereotipos en medios de comunicación y el 16,7% a otras causas como presión familiar, baja autoestima, bullying, y aceptación personal.

Del total de los encuestados, el 73,1% confirma haber utilizado filtros fotográficos en redes sociales porque consideraron que mejoraría su imagen, y de estos, el 32,5% afirma de igual manera haber utilizado editores para modificar pequeños rasgos de su físico. Finalmente, únicamente el 24,5% afirma que no utilizaría filtros o aplicaciones de este tipo en algún punto de su vida. El 38,5% considera la manipulación de fotografías personales no debería ser un recurso utilizado hoy en día, el 21,2% considera que debería ser utilizado, y el 44,4% piensa que tal vez debería ser utilizado.

De esta encuesta, surgió en mí la necesidad por acercarme a estas personas que compartían mis hábitos y que al igual que yo, los silenciaron durante mucho tiempo, quería saber que tan dispuestas estaban las personas a hablar de ello, sobretodo, que tanta importancia le daban en sus vidas.

Me contacté con alrededor de 30 personas al azar, les conté mi proyecto y les pedí que me dejaran fotografiarlos, y que una vez que yo imprima las fotos les pediría que marquen en ellas aquello de lo que alguna vez se han sentido inseguros con respecto a su físico, aquello que modificarían, o aquello con lo que no se sienten conformes en caso de haber algo. Todos accedieron al pensarse como parte de una muestra que abarcaba a muchas más personas, que, como ellos, compartían algo oculto, así como evidente. Les parecía importante hablar de ello, dejar un registro de lo que está pasando, encontrar fuerza en lo colectivo y des normalizar pensamientos limitantes.



Figura (10), Parte del registro fotográfico de la obra. (2019).

En este proceso cabe mencionar que el hecho de tener –cortes- dentro de la clase de titulación me dirigía a pensar continuamente en las posibles formas de montaje. En un principio mi idea era la de montar todas estas imágenes, incluyendo una propia, en forma de mosaico, como ejemplifico en la figura(9), sin embargo, ello me llevo a pensar en que las fotos que estén a alturas más elevadas no serían legibles para el espectador, por lo que pensé en los conceptos de serie y producción en masa, y entonces el montaje dio un giro hacia un solo plano horizontal a la altura promedio de los ojos del espectador de modo que tras un recorrido, este pueda tener la posibilidad de identificar cada una de ellas, y de ver que este es un proceso del que niños desde 13 años hasta personas de 88 años, pertenecen.

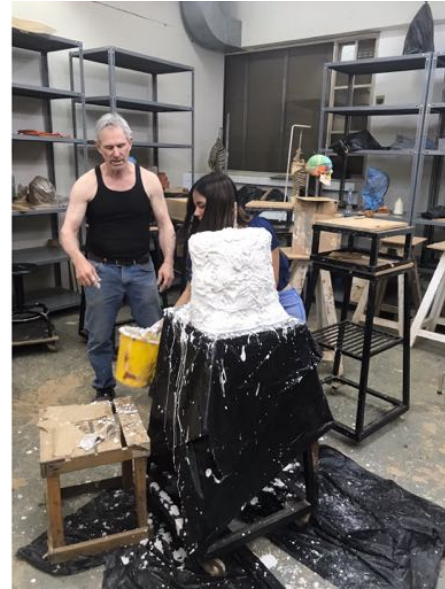
Seguido de ello, pensé en la necesidad de interactuar con el espectador, de volverlo parte de este proceso, de eliminar el concepto de otredad y situarlo en un lugar de reflexión, de modo que decidí incluir entre cada fotografía de la serie, un espejo, que active el verse desde una mirada diferente.

Una vez casi concluida esta idea, sentí la necesidad de continuar creando obra relacionada al tema. Partí de una lluvia de ideas que me ayudaran a realizar una obra un tanto más personal, una obra donde finalmente abarque mi cuerpo, mis manos, y mi mirada. Me decidí por la escultura en arcilla, pues la idea de modelar un cuerpo la sentí muy conectada todo el concepto que venía manejando. Decidí modelar específicamente mi abdomen antes de ser intervenido quirúrgicamente, basándome en un registro fotográfico.



Figura (11), Escultura de abdomen en arcilla de abdomen. (2020).

Una vez terminado, pensé en como quería exhibirlo, y qué otro tema estaba dejando fuera de mis obras, lo que me llevo a pensar en la materialidad de la escultura. Decidí hacer un molde de ella en yeso sin saber bien qué produciría finalmente, con la idea de vincular la producción en serie una vez más dentro de las obras.



Figuras (12 - 13), Registro de elaboración de molde en yeso de la figura 10. (2020).

Pensé en la materialidad de esta siguiente serie, sabía que quería hacer referencia a la comida, o la plasticidad, de modo que experimente con distintos materiales, gelatina sin sabor, y espuma de poliuretano. Pero ninguno de ellos me convencía, era muy difícil obtener una forma real con la espuma, y la gelatina se derretía y quebraba fácilmente. Mis opciones cambiaron a caucho silicón o resina, sin embargo, los precios de estos materiales eran muy elevados y no se ajustaban a mi presupuesto, pero, en mi mente, seguía la idea de trabar con la referencia al plástico.



Figuras (14 - 15), Registro de experimentación con espuma de poliuretano y gelatina sin sabor. (2020).

Conversando con profesores del área de escultura me sugirieron averiguar sobre la fibra de vidrio, que es el material con el cual se realizan los maniqués. Me dirigí entonces a un taller automotriz en donde trabajan con este material, les conté mi proyecto, llevé el molde en donde especifiqué aquello que quería obtener, y finalmente el precio se ajustó a mi presupuesto. La serie de cuatro esculturas que fue realizada a partir del molde que fabriqué, se hizo en fibra de vidrio. Existieron complicaciones con el molde, y tuve que arreglar los ombligos una vez que las esculturas fueron fondeadas, seguido de esto pensé en abordar una crítica a las etiquetas raciales haciendo una exageración y siguiendo la literalidad de los conceptos del color de la piel que son generalmente utilizados, anglosajón: blanco, afro: negro, mestizo: café, asiático: amarillo.



Figuras (16 – 17 – 18 – 19), Proceso de fabricación de esculturas en fibra de vidrio.

(2020).

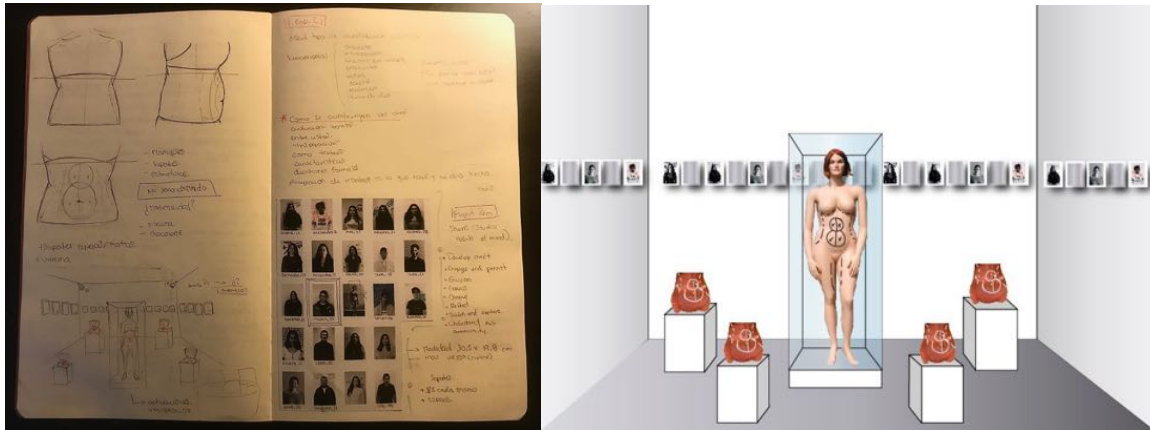


Figura (20), Resultado final. (2020).

En mi mente continuaba la idea de vincular más al cuerpo, de exhibir físicamente aquello que nos esforzamos tanto en esconder. El performance rodeaba mi pensamiento, así como la idea de vitrina/exhibición.

Decidí ponerme en contacto con distintos modelos de desnudo, les comenté sobre mi proyecto y les pedí que me contaran un poco sobre el proceso de mostrarse totalmente, y disponerse a la percepción del espectador. Algunas de ellas estuvieron interesadas en ser parte de mi proyecto a través del performance.

La idea poco a poco empezó a tomar forma, y empecé a maquetar bocetos del espacio de exhibición.



Figuras (21 - 22), Registro de bocetos físicos y digital. (2020).

Esto me llevó a investigar sobre el soporte en que quería exponer las fotografías y espejos. Fui a distintos lugares, carpinterías, vidrierías, ferreterías, etc. Llegué a la conclusión de que la forma más económica en que podría realizar soportes era haciéndolos yo misma. Fui a algunas exposiciones y busqué referencias en internet sobre muestras de fotografía hasta que finalmente me decidí por un diseño, contacté a distintos lugares para conseguir los materiales y empecé a fabricarlos, haciendo finalmente pruebas de montaje.



Figuras (23 - 24), Registro de producción de soportes para la obra Prédicas. (2020).



Figuras (25 – 26 - 27), Resultado final de la obra Prédicas. (2020).

A partir de ello, otra idea surge en mi mente, relacionada al juego Scrabble, en el que una persona tiene la potestad de intervenir, cambiar, o agregar algo a tus respuestas. La idea del no control, del estar determinado por aquello que el otro considera conveniente me dirige a pensar las formas de actuar en los estereotipos. Diseño entonces a través de la experimentación con distintos tipos de madera una especie de juego que está determinado por la pregunta ¿Qué cambiarías de ti? Pongo a disposición letras con las que el espectador pueda interactuar, tanto con la obra como con las respuestas de los otros.



Figuras (28 – 29), Resultado final de la obra Alteridad. (2020).

Finalmente vuelvo a retomar la idea de los audios la cual había sido archivada por un momento. Los vuelvo a escuchar, y decido transcribirlos. A partir de este proceso, nace en mí la necesidad de hacer una carta con las voces de todas las personas que colaboraron conmigo en este proyecto. La realizo, me veo identificada y encuentro relación con una gran cantidad de cartas que realicé para mí misma en mi adolescencia que tocaban el tema de la autoestima y se encontraban todas en dos diarios, saqué fotocopias de mis cartas, armé un montaje donde todas estas voces se verían proyectadas sobre mi pensar, y transcribí entonces la carta colectiva al formato de video, pues es para mí el entorno finalmente nada más que una proyección de lo que hay dentro y viceversa.

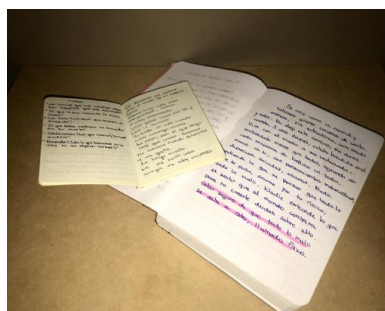


Figura (30), Diarios (2020).



Figuras (31 – 32), Resultado final de la obra La última Carta. (2020).

Por otro lado, pensé en el diario el cual registraba el dolor de 5 años debido a la bulimia. En él recorro sucesos violentos de la infancia y adolescencia que fueron base y causa de años perdidos por el sentimiento de culpa. Decido que quiero quemarlo y asocio su incineración con el deshacer de la carga que el diario promete, así como con el acto de enterrar y no atesorar aquello que ya ha muerto.

Vuelvo a pensar en el formato de montaje, quito, agrego, cambio, descarto, reingreso, boceto. El proceso está determinado por un interminable volver.

Hago un repaso por mi toda producción desde el 2017, y me doy cuenta de que hay obras que están muy relacionadas al tema como la obra Dilación, que hace referencia al encuentro con un estado de repetición y búsqueda constante en el pasado, del cual llevamos su peso, condicionamientos y limitaciones.

Dilación es un reloj de piedra que busca reflejar la manera en que moldeamos el tiempo, decidimos sobre él, y la forma en que el ser piedra termina por detener la línea del tiempo.

Mientras que la obra "Out of Place", que es la representación de un pie que no encaja en, se

desborda y rompe poco a poco su zapato, intento reflejar que no pertenezco, no entro, no me siento parte de, y sin embargo el camino me exige el andar. Exige la huella de algo más, de algo que no soy yo. Y deseo de este modo incluirlas como partes de mi propuesta, a la vez que abandonar la obra del performance, puesto que no me siento segura para involucrar tan determinadamente el cuerpo e intento rechazar todo tipo de auto presiones.



Figuras (33 – 34) Dilación. (2017).



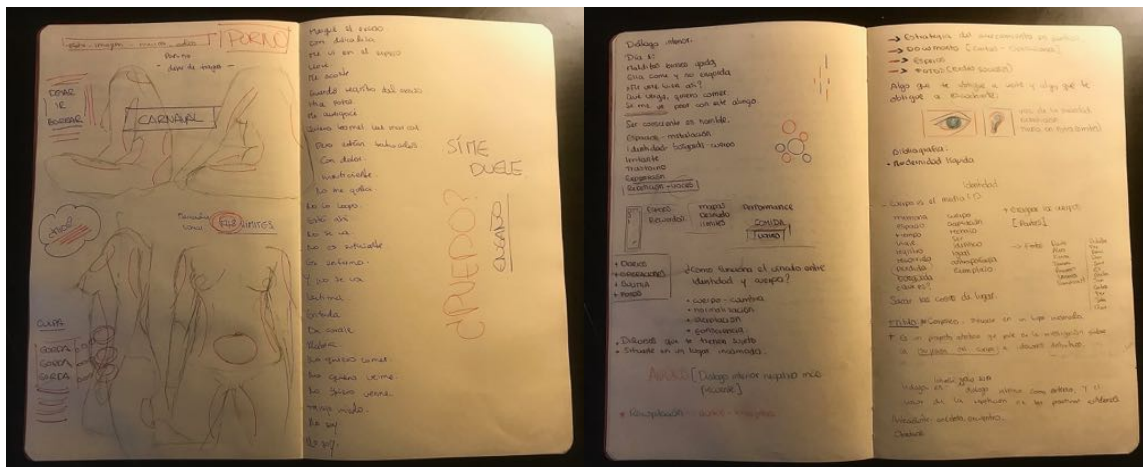
Figuras (35- 36), Out of Place. (2018).

Finalmente, es importante mencionar, que todo mi proceso de producción ha estado acompañado por la escritura. Plasmar mis ideas, sentimientos y proyecciones es algo que ha

facilitado mi ejercicio en las artes. Considero que el poner en palabras algo que ronda en tu mente de cierta forma te obliga a entender aquello que quieres decir y en ese proceso, volver a ello entendible para el resto.



Figuras (37, 38), Bocetos de montaje (2020).



Figuras (39 - 40), Registro de diario de producción. (2020).

Diseño de montaje:

La exposición estará dividida en tres núcleos. En un primer núcleo se exhibirá la obra *Expiatorio*. En un segundo, las obras *Dilación*, *Out of Place*, *Prédicas*, *It Is What It Is*, y *La última carta*. Y finalmente, en un tercer núcleo la obra *Alteridad*.

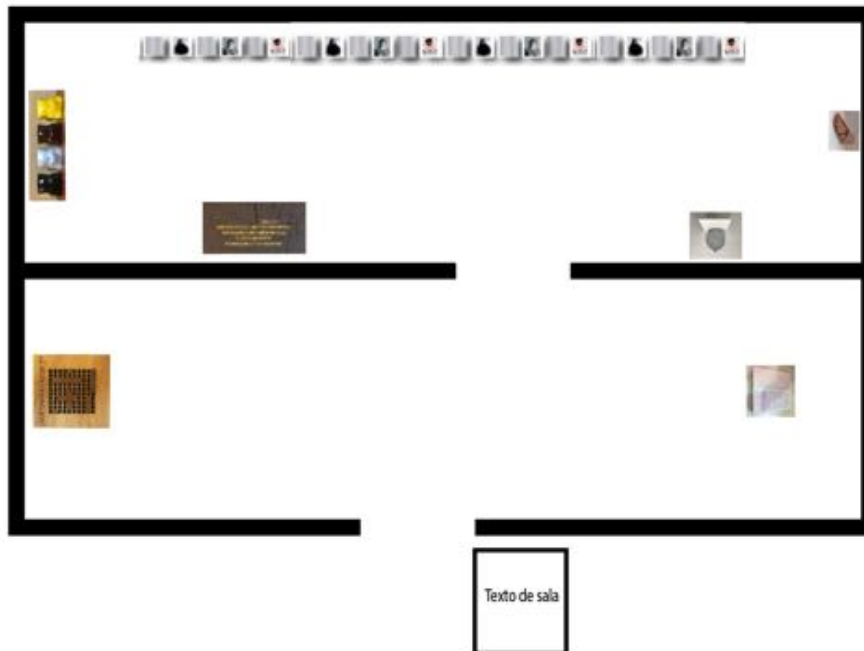


Figura (41), Diseño de propuesta de montaje CAC. (2020).

El recorrido de esta sala está pensado de manera en que el espectador pueda tener en un inicio un acercamiento al registro de todas las razones y motivos de la muestra los cuales se encuentran la obra *Expiatorio*, seguido de ello, se abre un espacio donde se pretende a través de *Dilación* y *Out of Place* mostrar las maneras en que estas vivencias se reflejan en el tiempo y cuerpo de las personas. Consecutivamente, con la documentación en la obra *Prédicas*, se contextualiza al espectador y sitúa en un lugar donde este tendrá la posibilidad de mirarse por un momento desde el lugar del otro. La obra *It is what it is*, tiende a cuestionar los factores externos que hacen posible esta inconformidad, mientras que *La Última Carta*, evidencia la

proyección de lo externo en lo interno y viceversa a la vez que pone fin a la cuestión establecida. Finalmente, la Obra Alteridad ofrece al espectador al terminar su recorrido formular respuestas con las que decidirá si desea quedarse o dejarlas a la intervención de alguien más.

CONCLUSIONES

He aprendido que asumirse como parte de un problema es más complejo que tratar de solucionarlo, pero que a su vez no es posible lo uno sin lo otro. Estamos rodeados de condiciones que tácitamente volvemos parte de nuestra vida, y que condenamos al silencio porque la revelación en contra de ellas promete la exclusión social. Hay más personas de las que parece ahí fuera luchando contra la inconformidad en la autopercepción, y es tan fuerte como escuchar a un mudo hablar.

Este proyecto estuvo signado por dificultades, pues la culpa y la vergüenza están presentes tanto en quienes siguen al pie de la letra los estándares de belleza establecidos por la sociedad como en quienes no lo hacen, sin embargo, es una gran cantidad de personas quienes desean salir de ese circuito, quienes quieren parar la rueda, y detener la presión.

A lo largo de todo el proceso, me resultó muy complejo mantenerme en el juego, pues la investigación suponía enfrentar algo más grande que la historia, o teorías filósicas, suponía enfrentarme a mí misma. Existieron muchos fracasos por mi parte, recaídas, desesperación, y agravamientos en la bulimia. Sin embargo, fueron también esos fracasos los que me hicieron recordar la razón para escribir esto.

El primer paso fue atreverme a hablar en público, delante de conocidos y desconocidos de algo que mantuve la mitad de mi vida en secreto, tuve que desmentirme ante un público que en ocasiones se sentía orgulloso y otras veces decepcionado. La vergüenza no me abandonó en ningún momento, exponer mi lado más vulnerable ante personas que quería impresionar fue un gran reto, y sin embargo, uno que me obligó de cierta forma a llenarme de coraje y asumir mis problemas.

La investigación constante me ayudó a ver y sobre todo entender cosas respecto a mi enfermedad que ella misma me impedía ver. Hablar con gente de lo que me pasaba y darme cuenta de que la mayoría de personas, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, se sienten al igual que yo aunque quizá no con la misma intensidad atrapados bajo cánones establecidos, fue una de las razones por las que pude seguir en el proyecto.

No perdí oportunidad alguna para investigar más sobre el tema, en algún punto, entender lo que pasaba en mi cabeza y ahí fuera, era todo lo que rodeaba mi mundo, eran mis únicos objetivos. Y debo decir que no he sanado por completo, pero que asumirme como una persona enferma, porque lo estoy, ya no supone culpa ni vergüenza para mí, al final de todo el proceso pude entender que una de las cosas con más capacidad para destruirnos son las cosas de las que no hablamos. Después de todo, hay que agarrar al miedo con nuestras manos, enterrarlo y tomar las riendas de nuestro propio camino.

Como sugerencias propongo no dejar de lado la investigación desde las prácticas cotidianas que no han sido cuestionadas, pues es en las convenciones más pequeñas donde se encuentran los detalles. Es importante abordar lo propio para generar cambio, y siempre tener presente el apoyo y la fuerza que abunda en lo colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arfuch, L. (2005). Introducción. En *Identidades, sujetos y subjetividades*. (p.15). Buenos Aires: Prometeo libros.
- Bauman, Z. (2011). Responsabilidad moral, reglas éticas. En *Ética Posmoderna*. (pp.23-46). Ruiz, B. (Trad). México: Siglo XXI editores.
- Eco, U. (2004). La Historia de la belleza. Pons, M. (Trad). China: Motta on line.
- Eco, U. (2004). El ideal estetico en la antigua Grecia. En *La Historia de la belleza*. (p.37). Pons, M. (Trad). China: Motta on line.
- El 70% de los pacientes opta por hacerse la lipoescultura. (09/01/2017). El Telégrafo. Recuperado el 10 de octubre de 2019 de <https://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/el-70-de-los-pacientes-opta-por-hacerse-la-lipoescultura>
- Freire, E. (2014). *Quería volar*. (p.150). Barcelona: Ariel.
- Fromm, E. (1960). *The fear of Freedom*. (p.116). Londres: Rontledge.
- García, M. (2014). La cama deshecha de Tracy Emin, un ícono de los noventa, se vende [www]. Recuperado el 26 de septiembre de 2019 de <https://blogs.elpais.com/con-arte-y-sonante/2014/05/la-cama-desecha-de-tracey-emin-un-icono-de-los-noventa-se-vende-.html>
- García, O. (2012). Mapas carnales de Ingrid Mwangi [www]. Recuperado el 26 de septiembre de 2019 de <https://www.plataformadeartecontemporaneo.com/pac/mapas-carnales-de-ingrid-mwangi/>
- Le Genissel, A. (2018). Entrevista Alicja Kwade [www]. Recuperado el 26 de septiembre de 2019 de <https://www.neo2.com/entrevista-alicja-kwade/>
- Sauquet, S. en Fundación La Caixa (S,f). Lamer y enjabonar [www]. Recuperado el 26 de septiembre de 2019 de <https://coleccion.caixaforum.com/obra/-/obra/ACF0637/Lameryenjabonar>
- Sartre, J. (1998). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Losada.
- Sibilia, P. (2009). El Show del yo. En *La intimidad como espectáculo*. (pp. 9-33). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Soria, Ch. (2017). Bienal de Venecia, las 20 mejores obras [www]. Recuperado el 26 de septiembre de 2019 de <https://jaquealarte.com/bienal-venecia-las-20-mejores-obras/>
- Vice España. (2019). Selfies Quirúrgicos [en línea] Quito: Vice España. Recuperado el 10 de octubre 2019 de <https://www.facebook.com/VICEESPANA/videos/1148346782023378/?v=1148346782023378>

Youtube. (2019). Eso no se pregunta: Trastornos alimentarios [en línea] Madrid: Telemadrid.
Recuperado el 26 de septiembre de
<https://www.youtube.com/watch?v=ae9LqGsW5Ug>

ANEXO A: LISTA DE OBRAS

Lista de obras

1. It is what it is

Serie de 4 esculturas [Blanca, café, negra, amarilla]

Fibra de vidrio.

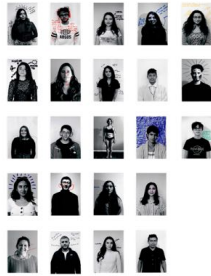
Medidas: 20cm de fondo por 30cm de largo.



2. Prédicas

Serie de 22 fotografías intervenidas intercaladas con 21 espejos.

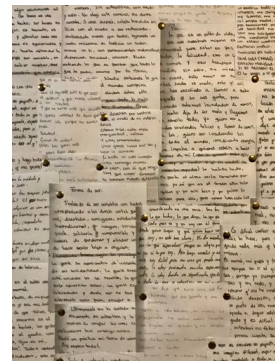
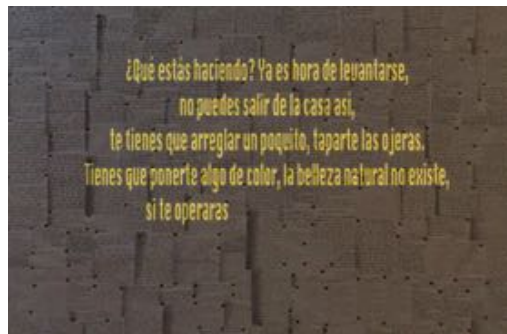
Medidas: 19,8 cm x 30,5 cm cada foto y espejo.



3. La última carta

Video arte proyectado sobre recopilación de cartas.

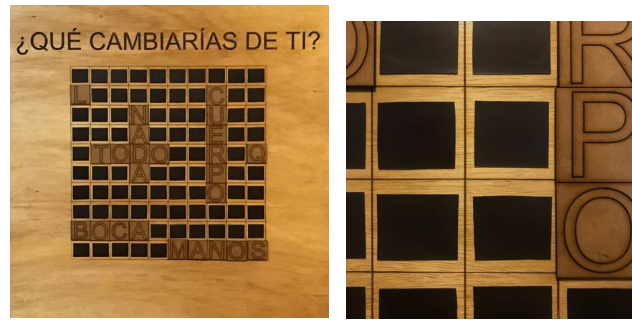
Medidas: 144 cm x 112 cm.



4. Alteridad

Scrabble y fichas de madera (Obra interactiva).

Medidas: 1m x 1m.



5. Dilación

Reloj de piedra.

Medidas: 22 cm de ancho por 29,4 cm de alto.



6. Out of place

Escultura en arcilla.

Medidas: 24 x 9,5 cm

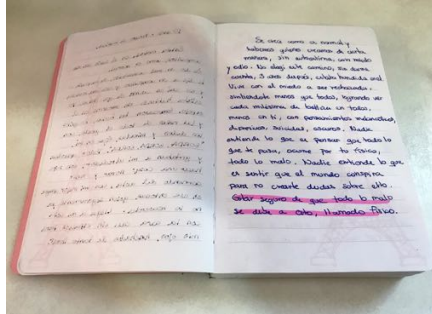


7. Expiatorio

Archivo-Diario.

[El diario será quemado y se colocará en su lugar las cenizas del mismo a mitad del periodo de exhibición].

Medidas: 21 x 14 cm



ANEXO B: PROPUESTA CURATORIAL

[HTTPS://WWW.CANVA.COM/DESIGN/DAD3D0BWWUS/ZSO0ITDMKDVV11O4UGN_PQ/VIEW?UTM_CONTENT=DAD3D0BWWUS&UTM_CAMPAIGN=DESIGNS_HARE&UTM_MEDIUM=LINK&UTM_SOURCE=PUBLISHSHARELINK](https://www.canva.com/design/DAD3D0BWWUS/ZSO0ITDMKDVV11O4UGN_PQ/VIEW?UTM_CONTENT=DAD3D0BWWUS&UTM_CAMPAIGN=DESIGNS_HARE&UTM_MEDIUM=LINK&UTM_SOURCE=PUBLISHSHARELINK)

ANEXO C: PROPUESTAS DE MONTAJE

Descripción: MET.

La exposición estará dividida en tres núcleos. En un primer núcleo se exhibirá la obra *Expiatorio* y *La última carta*. En un segundo, las obras *Dilación*, *Out of Place*, *Prédicas*, e *It Is What It Is*. Y finalmente, en un tercer núcleo la obra *Alteridad*.



Aspectos técnicos

Las necesidades técnicas para la concreción del proyecto son mínimas: tres días de montaje general.

Descripción: NO LUGAR.

La exposición será pensada en un solo recorrido que marque la trayectoria desde lo externo a lo interno el cual estará relacionado en un inicio con las obras: *Prédicas*, a la derecha, y a la izquierda las obras *Dilación*, *Out of Place*, *It Is What It Is*, y *La Última carta* paralela a *Expiatorio*, hacia una pregunta final la cual se encontrará presente en la obra en la obra *Alteridad*.

Aspectos técnicos

Las necesidades técnicas para la concreción del proyecto son mínimas: tres días de montaje general.

